

EL OBRERO BALEAR

ORGANO DE LA FEDERACION SOCIALISTA BALEAR

NÚMERO SUELTO 5 CENTIMOS

APARECE LOS SÁBADOS

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: SINDICATO, 124

Preios de suscripción: En Palma 0'25 ptas. al mes—
era de la capital 1'00 pta. trimestre.—Extranjero 5'00 ptas. año.—
Paquete de 30 números, 1'00 pta.

AÑO XV

NUM. 669

Palma de Mallorca de 28 noviembre de 1914

La correspondencia de Redacción dirijase á ANTONIO M. ALSINA
y la de Administración á BARCELONÉ LLIBRES.—No se devuelven
originales publicados y no publicados.

PARTIDO SOCIALISTA OBRERO

COMITE NACIONAL

A todas las organizaciones del Partido

Estimados correligionarios: Os comunicamos que el compañero Mariano García Cortés nos presentó la dimisión de su cargo de director de *El Socialista* el pasado mes de octubre.

Aceptada por este Comité dicha dimisión, procedimos al nombramiento del correligionario que debía sustituirle, cumpliendo así lo dispuesto en el artículo 62 de la Organización general de nuestro Partido, habiendo designado al compañero Eduardo Torralva Becl, que es quien en la actualidad ejerce la dirección del periódico.

* * *

Han ingresado en el Partido las Agrupaciones de Algúmitas y Fuente la Higuera.

* * *

A las organizaciones que aun no nos han dado á conocer el número de afiliados con que cuentan le recomendamos nuevamente no demoren el envío de dicho dato. Para atender nuestra recomendación no tienen que hacer más que llenar el impreso que les remitimos el 1 de septiembre pasado.

A pesar del tiempo transcurrido son relativamente pocas las organizaciones que nos dieron á conocer el número de afiliados. De este modo dejan sin cumplir el art. 12 de la Organización general; y además producen entorpecimiento y ponen dificultades á la labor de este Comité.

Esperamos que dichos datos nos serán remitidos antes del 1 del próximo mes de diciembre. Pasada dicha fecha publicaremos relación de las organizaciones que no respondieron á nuestro recuerdo, con el fin de que los afiliados á ellas reclamen de los respectivos Comités el cumplimiento de este sencillo y necesario deber para tener noticia exacta de cuales son las fuerzas reales del Partido.

* * *

A nuestro requerimiento para que las organizaciones ó compañeros interesados reclamasen los resguardos correspondientes á sumas enviadas á este Comité han respondido escaso número.

Obran aún en nuestro poder cantidades á las que nos es imposible dar la debida aplicación por ignorar quienes son las personas ó organizaciones que las remitieron.

Pedimos de nuevo se nos reclamen los resguardos, consignando en sus cartas, al hacerlo, los datos siguientes:

Localidad desde donde hicieron el envío y si éste fué hecho por giro postal, mutuo o sobre monedero.

Nombre y apellido del compañero o título de la Sociedad que hizo el envío.

Y dirección a que fué remitido.

* * *

Recomendamos a todos que al mismo tiempo que nos envían cantidades nos escriban explicando el objeto a que las destinan.

Teniendo en cuenta que las imposiciones se hacen muchas veces a nombre de los compañeros de los Comités que no siempre conocemos y en localidades distintas a la residencia de las organizaciones a quienes pertenecen las sumas remitidas, se comprenderá fácilmente las dificultades con que tropezamos para resolver las cuestiones administrativas con la rapidez que se precisa y nosotros deseamos.

En la seguridad de que serán atendidas estas recomendaciones hechas, quedamos vuestros y de la causa socialista.

Madrid 18 de noviembre de 1914. — Por el Comité nacional: Pablo Iglesias, presidente. — Daniel Anguiano, secretario.

UN ARMISTICIO

No sería una paz inmediata, han dicho algunos periódicos, sino un armisticio lo que nos será ofrecido por el enemigo. La intriga alemana es incansable y fértil en expedientes. No pierde nunca de vista su objetivo. Conoce nuestro horror a la guerra y a sus espantosas matanzas, y quiere aprovecharse de ello. Las matanzas se interrumpirían, dice, y nuestras tropas, de la una y de la otra parte, ocuparían sus cuarteles de invierno. Esto, al menos en las apariencias, nos llevaría a las costumbres militares de los siglos precedentes.

Hace cerca de un mes en el Este, poniendo por delante el motivo humano de enterrar sus muertos, los alemanes pidieron un corto armisticio. El general francés no le aceptó, y así pudo evitar una peligrosa maniobra ofensiva.

Un armisticio en las condiciones actuales sería, todo lo más, un aliciente de paz, de la paz alemana y de la capitulación francesa.

Más bien sería, para el enemigo que ve el peligro de su mortífero bandillaje, una tregua para prepararle mejor y asegurar más su éxito.

Mas para hacerle más aceptable hay que emplear la maniobra del humanita-

rismo, del pacifismo, de todos los antifaces corrientes en las costumbres de los alemanes.

Y los intermediarios oficiosos del enemigo toman, desnaturalizando su sentido verdadero, las palabras y los argumentos de los amigos en quienes, como en nuestros camaradas americanos, tenemos plena confianza.

Esto ocurrió cuando, inspirados por la generosidad de sus sentimientos, pero no pudiendo juzgar a aquella distancia la situación europea con exactitud, nuestros amigos de los Estados Unidos nos invitaban prematuramente a una conferencia internacional que preparara la paz, y nos citaban, a este efecto, las declaraciones de Stuttgart y de Bade, invitando al proletariado internacional que no había podido evitar la guerra a aprovechar todas las ocasiones, a hacer todos los esfuerzos para traer la paz.

Es cierto que si infieles al sentido socialista que les dimos y que les dieron nuestros Congresos, no hubiéramos visto sino la letra de sus resoluciones: que que si hubiéramos olvidado el crimen imperialista de la agresión, de la guerra ofensiva, de la invasión alemana y sus innumerables crímenes; que si desprecupados de nuestra palabra empeñada, de los Tratados con nuestros aliados, les hubiéramos abandonado; que si hubiéramos querido tratar separadamente, confesarnos vencidos sin estarlo y aceptar la misericordia y la dominación del emperador alemán, hubiéramos tenido de él armisticio, paz y reconocimiento.

Pero entonces, ¿para qué habría resistido Bélgica a la invasión? ¿Para qué habría rechazado Francia al agresor, en vez de dejarle el paso libre a sus fortalezas, a sus puertos, en vez de abrirles las puertas de París? ¿Para qué habría caído tanto héroe? ¿Para qué todo un pueblo heroico en Francia, en Bélgica, en Inglaterra, en Servia, estaría en pie, combatiendo por la causa de la libertad de los pueblos, sino fuera para hacerla triunfar y crear así en la Europa, liberada del azote del imperialismo militarista alemán, las condiciones de una paz definitiva, conquistada de esta manera, querida por el Socialismo, por sus Congresos y basada en la independencia y en la unión de naciones democráticamente organizadas y federadas?

Es esta paz, esta paz de los aliados, esta paz de los pueblos la que necesitamos conquistar. No somos nosotros, que hemos hecho todo lo posible por impedir la guerra, sino el crimen imperialista y sus inevitables consecuencias lo que nos ha arrastrado a ella y lo que nos impone su única conclusión liberadora, en la ruina del imperialismo alemán, en la victoria de los aliados, que es también la victoria generadora de la paz sin dominación ni sujeción de pueblo ninguno.

Eduardo Vaillant

Presupuestos

En el Congreso se ha puesto a discusión el presupuesto del ministerio de Fomento.

En la discusión habida ha intervenido el señor Gasset que nos ha enterado de una porción de cosas dignas de ser conocidas.

Recordó que a raíz de la discusión que se tuvo en la anterior legislatura sobre nuestra acción en Marruecos, se creyó inminente la reducción de los 80,000 hombres que tenemos en el Africa a 40 mil y así lo ofreció dice, el jefe del Gobierno y por no haber reducido nuestro contingente militar cuesta a España enormes sumas el ejército de operaciones de Marruecos.

Pero no se ha hecho—continúa—, y ello supone una ignorancia supina de la crisis económica del país, que ha venido a agravar la situación internacional, pero que es crónica en España; o bien, un engaño execrable de la Nación, que no niega sacrificio alguno.

Continúa el señor Gasset su discurso contra el proyecto de presupuesto de Fomento, diciendo que a más de la guerra de Marruecos son causas que retardan nuestra reconstitución nacional «el deseo de crear elementos navales en consonancia con las aspiraciones de una pequeña parte de la opinión española», y el empeño en lo que se llama reorganización del ejército.

Juzga inútiles los sacrificios que estas dos aspiraciones cuestan.

Trató luego y combatió los regateos en los presupuestos de Fomento e Instrucción, haciendo resaltar que se gastan 500 millones en las obligaciones generales del Estado, 400 millones en Guerra y Marina, 40 millones en el clero y solo 200 para enseñanza, para obras públicas, para fomento de la riqueza del país, para comunicaciones, para Gobernación y Hacienda.

Como se ve el señor Gasset habló muy bien, pero por desgracia se olvida estas hermosas palabras cuando es poder.

Por mi parte he de decir que debería atenderse más la enseñanza.

Vergüenza da a veces decir que uno es maestro, pues al ver los presupuestos y examinar el de instrucción, nos horrorizamos. La mayoría de naciones retribuyen al maestro, con sueldos que no son vergonzosos, pero en España es al revés.

Casi todo empleado del Estado, cobra un sueldo mínimo de 1.500 pesetas anuales y ¿por qué el maestro sólo ha de cobrar 1,000?

Está claro que si estudian ven recompensados a lo menos sus desvelos, pero al maestro se le considera como a un ser inferior a los demás.

¿Hasta cuando será esto?

J. R.

Debe ser lector de EL SOCIALISTA todo obrero que luche por su mejoramiento y la emancipación de su clase.

LOS SOCIALISTAS Y LA GUERRA

Estos días, con motivo del pavoroso conflicto que está reduciendo a cenizas la civilización occidental, ha sido el Socialismo objeto de acres y despiadadas censuras. Hemos leído improprios dirigidos al partido del trabajo, los hemos leído en las columnas de toda clase de periódicos; hemos oído palabras irreflexivas, frases sañudas de labios de toda clase de gentes. Hombres de la extrema derecha y de la extrema izquierda, que no sólo no han contribuido con el más pequeño óbolo a desvelar e ilustrar la conciencia de la clase trabajadora, sino que se han pasado la vida desacreditando la organización obrera y calumniando a los «leaders» del Socialismo, se desesperan ahora porque éste no ha impuesto por la violencia uno de sus dogmas y no ha logrado impedir la guerra. Esas lamentaciones, esas muecas de máscara trágica, carecen en absoluto de sinceridad y están sobre todo faltas de lógica. Pero lo que más nos extraña es que esas actitudes y esos hincos y esas convulsiones de entrañas y esos gritos fatales se los hemos visto y oído a escritores de la más pura fe, de la más rigurosa ortodoxia socialista.

Para nosotros todo eso es inadmisibile. Nosotros no creemos que el Socialismo haya fracasado, ni que esté en liquidación, ni que haya siquiera dejado de cumplir con su deber. Los ataques que a la democracia socialista, como partido internacional, se dirigen, son injustísimos. Por lo que se refiere a los Partidos Socialistas nacionales, habría mucho que hablar. Otro día, quizá, trataremos de ellos. Hoy pensamos examinar la cuestión bajo un punto de vista más elevado.

Notemos, para empezar, que nos encontramos ante un principio y un hecho en palmaria contradicción. El principio es éste: la guerra, según el Socialismo, es absurda e inhumana. El hecho es el siguiente: el Socialismo ha tomado parte activa en la presente contienda. Hay también en esta cuestión dos hechos en pugna, a saber: la propaganda constante que han realizado contra la guerra las milicias del trabajo, y la intervención ardorosa de éstas en la actual lucha armada.

Ahora bien: la oposición entre estos dos hechos, y entre el hecho y el principio primeramente apuntados, ¿es real o es nada más aparente? Entre el pensamiento y los actos de los socialistas, y entre la actuación de antes, de éstos, y la de ahora, ¿hay concordancia o discordancia? Veámoslo.

Afirmemos rotunda y categóricamente que el Socialismo es pacifista, y que es, por tanto, enemigo declarado e irreconciliable de la guerra. El Socialismo condena y odia las guerras nacionales y coloniales, las de invasión y penetración, las motivadas por diferencias de religión o de raza, por chismes de vecindad y de fronteras, por afán de conquista y por interés económico, por disensiones de familia, por ambición de gloria militar, por rapacidad, por envidia, por orgullo, por venganza, etc. El Socialismo, lo repetimos, reprueba toda violencia cometida en nombre de un

Dios o de un rey, de una raza o de una patria, de un capricho o de una pasión. Que quede bien sentado esto.

Pero el pacifismo de los socialistas no es absoluto. Ese pacifismo no se puede llevar hasta los últimos límites, porque esto nos conduciría a negar la lucha de clases, que es uno de los fundamentos del Socialismo. La democracia social es una milicia, es un partido organizado para el combate; es una de las grandes potencias de la revolución, la cual es también una guerra, y bien encarnizada, y bien sangrienta. La mentalidad socialista está educada en el principio de que el burgués es enemigo del obrero, y de que entre uno y otro no hay paz posible.

Mas ¿es el capitalismo el único adversario del Socialismo? ¿No lo son también el clero y el militarismo, columnas del llamado orden social, sostenes de la actual injusticia? Sí, y la guerra con estos dos monstruos es tan necesaria como la guerra con la burguesía.

Pues lo que hace falta ahora averiguar si el conflicto europeo es un conflicto de naciones, que obedece a móviles cuya bondad el Socialismo no puede reconocer. Es indagar si lo han provocado los bajos instintos del hombre, los apetitos bastardos, las torpes codicias, la ambición de gloria falsa, la locura, el fanatismo, la imbecilidad, la sed de sangre y de matanza. La lucha en Europa para un socialista se presenta algo desplazada. No está claramente entablada en el terreno de sus reivindicaciones. Pero, frotémonos los ojos, y miremos en torno nuestro. ¿Qué vemos? Dos Estados, Austria y Alemania, que son la encarnación viva del militarismo más brutal y del clericalismo más soez pugnando por imponer a Europa y al mundo entero su mentalidad atávica, sus reglas de gobierno, su intolerancia religiosa, su producción, sus tarifas de precios, su universal mal gusto. Dos Estados de naturaleza esencialmente mística y guerrera, hostiles por tanto al movimiento obrero y a la democracia socialista, violando los tratados, pisoteando la dignidad de los pueblos débiles como Servia, hostilizando al genio de la revolución en Francia, arruinando a Bélgica, matando a las abejas laboriosas de la civilización, saqueando ciudades, incendiando campiñas, arrasándolo, destruyéndolo todo.

Planteadas así la lucha, ¿qué había de hacer el proletariado europeo? ¿qué había de hacer el Socialismo? Lo que ha hecho: empuñar las armas y pelear. Era un deber que tenía. Lo ha cumplido heroicamente. Por esto, nosotros le aplaudimos.

ANGEL SAMBLANCAT

Zaragoza, Cárcel de Penitenciaros.

(De La Justicia Social.)

La Patria reside, más que en el pedazo de tierra en que hemos nacido, en nuestras prerrogativas de ciudadano y en el comienzo de bienestar social que nos hemos creado dentro de ella. Los esclavos no tienen, para ir a la batalla, más que razo-

nes de acatamiento y de costumbre, que se desvanecen con la derrota y con la disminución del prestigio del tirano. ¿Cómo han de defender con entusiasmo la casa, el gobierno y la vida que no les pertenece?

La disciplina les llevará a la matanza, les empujará al sacrificio, les impondrá la muerte, si queréis; pero no les dará un ideal omnipotente, una conciencia colectiva, una razón personal ante la cual se incline el miedo.

Cuando se trata de una vulgar conquista de territorios, los pueblos aceptan la guerra con una resignación desnegada, porque, más cerca de las fuentes naturales y más generosos que los que dirigen, comprenden la vergüenza moral y la injusticia del despojo.

Manuel Ugarte

Sobre los Tribunales industriales

Lo que pasa en esta capital con la ley de Tribunales industriales, es por demás curioso, cuando no irritante, puesto que los Jueces de instrucción en vez de dar facilidades, ponen toda clase de trabas para que se cumpla lo que dicha ley previene, habiendo llegado al caso —¡asómbrense ustedes!— que el secretario del Juzgado de la Lonja confundió la citada ley de Tribunales industriales con la de Accidentes del trabajo, ignorando por completo dicho funcionario de que existiera una ley, que amparaba a los obreros en el caso de ser despedidos por el patrono.

Es el hecho que a un obrero que prestaba sus servicios en la fábrica de vidrio «La Balear», sita en Son Españollet, fué despedido por su patrono sin respetar la costumbre, establecida en la industria, que es dar una semana de tiempo al despedido.

El obrero despedido sabiendo que existe la ley de Tribunales industriales que obliga a respetar tales costumbres, se presentó en el Juzgado de instrucción encontrándose con que el señor Juez, había indicado que el asunto era de la competencia del Juzgado municipal y el secretario y otros funcionarios que primero tenía que intervenir el Gobernador etc., y dando con tal motivo largas al asunto y haciendo perder al obrero un tiempo precioso que necesita para otras cosas.

A nosotros nos cuesta trabajo el creer que en el Juzgado se ignore dicha ley, porque de ignorarla y habiéndosele presentado la misma, habrían salido de su error, y por consiguiente rectificado; pero no ha sucedido así, puesto que aun poniéndoles la ley en la mano han dejado de cumplir su deber con arreglo a lo preceptuado en la misma.

Sabemos nosotros que en la aplicación de las leyes se tiene dos medidas: una estrecha, para los pobres y otra ancha, para los ricos, si bien en este caso apelaremos a todos los medios para que aquí en Mallorca se apliquen las leyes protectoras del trabajo así como se hace en las otras regiones.

Así que llamamos la atención de las autoridades correspondientes para que observen a los jueces de instrucción de esta capital, que procuren cumplir mejor con su deber enterándose, al efecto, de lo que se legisla confiándose a su jurisdicción.

UNA CULTURA SIN DERECHO Y SIN MORAL

Hace varios días que el profesorado alemán no nos daba señales de su existencia. Ahora nos llega una noticia dolorosa. Ostwald, el gran químico de Leipzig, pensador original y defensor de muchas causas internacionales, ha ido a Suecia a sondear si los suecos están dispuestos a establecer una especie de unión de los Estados bálticos, en la cual Suecia podría reservarse un papel parecido al de Prusia en el imperio alemán. Ostwald va como delegado de una Liga para la promoción de la «cultura» alemana. Los suecos han acogido con frialdad sus lisonjas y sus vastos planes. Algunos periódicos le han dicho que en Suecia interesaría más saber cuáles son los planes de la «Liga de Cultura» respecto de Schleswig-Holstein, Alsacia-Lorena y Bélgica. Que se sepa, Ostwald no ha dicho aún una palabra sobre esto.

Una de las impresiones más penosas de la guerra es ver a los grandes cerebros de Alemania convertidos en rábulas del odioso militarismo alemán y de sus crímenes. Es estupendo el caso de una nación donde todavía no ha habido una gran cabeza, una gran alma independiente que proteste contra los orígenes y métodos de una guerra que hasta la fecha no ha hallado aprobación más que Turquía. ¿Qué les ha pasado a los grandes científicos alemanes? Una de dos: o una vida de especialidad científica les ha cegado los ojos para no ver la atmósfera militarista que les envuelve, y que es la única causante de todo, o, viéndolo, han perdido toda sensibilidad moral, todo sentimiento de justicia, hasta el punto de excusar los más horrendos crímenes a cambio de quién sabe qué recompensa, quizás nada más que a cambio de una sonrisa, de un apretón de manos o una palabra lisonjera de ese vicerregente de la divinidad que conocemos por Guillermo II. Nos inclinamos a creer lo primero. De todas suertes, una «cultura» de la cual parecen radicalmente proscritos el Derecho y la Moral como realidades sociales, está pidiendo una minuciosa revisión.

LUIS ARAQUISTAIN

Estratagema alemana...

«La Almudaina», en su número del 24 del corriente, nos enteramos de una estratagema que usaron los alemanes, pero a nosotros nos parece que no lo es.

Nos dice que los belgas habían recibido orden de tomar una posición y los soldados belgas arrastrándose por el suelo cautelosamente pudieron franquear las líneas alemanas. Desapercibida pasó esta acción a los alemanes, pero al darse cuenta se oyó un toque que ordenaba detenerse a los belgas. Este toque fué dado por los alemanes, por conocerlo, pero mientras tanto llegó la artillería francesa y los germanos tuvieron que despejar.

Ahora es cuando viene la estratagema alemana. Noches después, los alemanes renovaron los ataques a Ipres y arrastrándose, llegaron hasta las trincheras de los aliados sin que éstos se dieran cuenta en los primeros momen-

tos, pero que dado el número superior de combatientes, la tentativa les resultó favorable. Pero después los aliados dieron un contraataque en el cual lograron arrojar a los alemanes de Ipres.

Ahora pregunto yo: la estratagema ¿de quién era? ¿De los belgas o de los alemanes? Yo si es que no estoy dormido, creo que la estratagema es de los belgas, porque fueron los primeros en hacer uso de ella, pues los alemanes, lo que hicieron fué tomar copia y ponerla en práctica, pero «como segundas partes nunca fueron buenas», la copia no les resultó bien.

Los belgas sorprendieron con esta estratagema a los alemanes y después éstos a aquellos. ¿Cómo puede ser la estratagema alemana, si éstos la copiaron de los belgas? En estos días se leen ciertas cosas que parece imposible, pero «La Almudaina», ya nos tiene acostumbrados a estas noticias y ya no hacemos caso. Pero que conste que la estratagema no fué alemana, fué de los belgas. Porque se puede ser germanófilo... pero llegar a enseñar la oreja, de esta manera... tiene sus inconvenientes.

JAIME RIERA

Sobre la guerra

RUSIA

Los socialistas a Vandervelde

El Comité central del Partido socialista ha respondido a la carta que el ciudadano Vandervelde les dirigió, con otra:

El Partido socialista ruso no puede contemplar con indiferencia el gigantesco conflicto que han desencadenado las más grandes naciones civilizadas y que es un resultado del imperialismo mundial.

Cierto es que esta guerra interesa profundamente a la democracia de todo el mundo porque el militarismo alemán amenaza de muerte a la democracia francesa, belga e inglesa, pero no es menos cierto que la misma guerra contribuye a consolidar la dinastía de Romanow y refuerza su despotismo.

Teniendo en cuenta el carácter antidemocrático de una hegemonía prusiana, nosotros socialistas rusos no podemos olvidar al otro enemigo de la clase obrera de nuestro país: el absolutismo ruso. En Rusia se practica hoy la misma despiadada y feroz represión que antes.

Esperábamos que durante la guerra el zarismo usaría de mayor prudencia y generosidad, y vemos que en vez de esto, continúa fiel a su historia persiguiendo y oprimiendo a la democracia, a las diversas nacionalidades de Rusia y sobre todo a la clase obrera.

Todos los periódicos socialistas han sido suprimidos, las organizaciones obreras disueltas y deportados o presos, sin sentencia ni juicio de tribunal, los militantes o simplemente «sospechosos». Y si la guerra acabase con el triunfo del gobierno ruso, éste continuaría su política reaccionaria dentro y fuera de Rusia.

Y en este caso nuestro país sería el centro y el foco de la reacción mundial.

Por estas razones el proletariado ruso no puede, en ningún caso y bajo ninguna condición, conceder al gobierno ningún armisticio, por breve que fuere, y tiene que negarle el apoyo. Consideramos nuestro deber continuar irreductiblemente nuestra lucha contra él agitando las reivindicaciones del movimiento revolu-

cionario de 1905 mantenidas en los conflictos obreros durante los dos últimos años.

Nuestra misión en estos momentos no puede ser otra que la de aprovechar las circunstancias para consolidar las organizaciones de la clase obrera y de la democracia y abrir los ojos al pueblo a fin de que nuestras reivindicaciones de 1905 puedan ser realizadas más fácilmente. El fin que perseguimos es la reunión del pueblo en una asamblea soberana. Inspirándonos en estos fines defendemos los intereses de la democracia que usted, compañero Vandervelde, invoca.

El Partido socialista ruso ocupa un lugar importante en la democracia universal y luchando por los ideales y los intereses de esta democracia contribuye a consolidar la base de su poderío.

El absolutismo que domina en Rusia es el apoyo de la reacción militar europea, es el que hace posible la hegemonía de Alemania y por lo tanto es el enemigo más peligroso de la democracia.

Debemos inspirarnos sobre todo en los intereses futuros del movimiento socialista, pues una vez la guerra terminada vendrá una época en la que la fuerza de la democracia se desarrollará con gran intensidad; entonces, si el gobierno ruso triunfase, vería aumentada su fuerza y su prestigio y constituirá el más grande obstáculo para el desenvolvimiento democrático.

Consideramos como nuestro deber oponernos a la actitud presente de nuestro gobierno en interés de la libertad del pueblo ruso, con la seguridad de que de este modo somos útiles a la democracia mundial y a la Internacional obrera.

Estamos seguros de que al finalizar la actual guerra, la Internacional socialista verá aumentado su poder porque la población superviviente será inducida a considerar la realización de nuestros ideales como su única salvación.

El Comité del P. S. Obrero ruso

Las Agrupaciones y Juventudes Socialistas de esta Isla y los obreros en general, deben propagar nuestro semanario, buscando suscriptores y lectores

LA ETERNA VICTIMA

¡La mujer! ¡Qué bella expresión! Ella es el nervio de la sociedad y de la familia, la que da calor y vida al género humano, modelo de pasiones y de virtudes, ella engendra cariños y da bellos ejemplos a la futura sociedad, ella es la que sufre resignada los peores tormentos de este régimen corrompido y antinatural, en una palabra: si verdad es que en el mundo existen virtudes dignas de ser respetadas religiosamente por el hombre, es la mujer.

¡Pero que mal se le trata! De muy pequeña ya la vemos conducida por la fatalidad servir con su débil y delicado físico los egoísmos de la clase capitalista que no mira sexos ni edades, con tal que le produzcan crecidas ganancias. En el desempeño de la manufactura y especialmente en cierta clase de maquinaria, la vemos favorecida por el burgués; por ser inferior su jornal al del hombre. Niñas menores de edad podemos observar por todas partes ocupando puestos de trabajos muy perjudiciales a su salud, pero no obstante desvaldola por estos motivos de la verdadera preparación, o sea ilustrarla y educarla para que cuando mujer pueda formar una buena familia, no le quitan de su mente el deseo de ser una buena madre, a pesar del agobiador tra-

bajo que sobre ella pesa, sino fijaos en sus juegos infantiles, y en ellos veréis siempre los principios de familia, el deseo de tener muñecas y objetos similares a la formación del hogar.

Esto nos demuestra que su destino, no es el que esta sociedad le da, que su clase está designada para los fines más elevados de la Humanidad, que son el educar y crear familias fuertes para el mejor desarrollo del progreso humano.

Ella, cuando ya joven y robusta, en su semblante brilla la esperanza de ser una buena madre; pero la sociedad le priva que lo sea. Si amando a un hombre que le promete ser su compañero en esta vida, sin pasar por la bendición del cura o del juramento del juez, engendra un hijo que sirve para unir más y más el mutuo cariño que se profesan, mirad como tratan a estos seres, especialmente a la mujer y como reciben también al que pasa en este mundo sin otra causa que haber nacido tal cual manda la naturaleza.

Según las leyes constituyentes él es bastardo, ella una prostituta. ¡Qué escarnio, que ingrátitud! Nosotros debemos decir que no es deshonrosa tal cosa, que todo aquel que del fruto de su amor aumenta la familia pase por las leyes o las deja de pasar, tiene derecho a ser reconocida como una verdadera madre digna como otra cualquiera de disfrutar los dones de este mundo.

¡Cuántos infanticidios se ahorrarían! ¡Cuántas víctimas se rescatarían al vicio si la sociedad no la condenara con su moral hipócrita.

B. Galmés Simonet

Visión de la guerra

La guerra es hermosa para ti, ¡oh, joven arduo!, que, lleno de ilusiones de gloria, has nacido con buena estrella; te respetarán las balas enemigas, mientras tus compañeros vayan cayendo como frutas maduras de una rama seca; saldrás victorioso en las luchas de tal forma, que cuando regreses entre ellos llores de orgullo vencedor; te aclamarán como a los primeros hijos de la Patria.

Para ti, mercader, que harás el caldo gordo, explotando inicuaamente a los patriotas necesitados y negociando con la República, bendecirás esa discordia, que te habrá llenado el bolsillo de dinero y el vientre de satisfacciones.

Para ti, joven extranjero, que prestarás tu dinero con un interés crecido; para ti, manjar de la muerte o señor de la pólvora y de las máquinas de matar hombres, que venderás sus hierros asesinos a precios fabulosos, sangre y oro, y de pobres pueblos lanzados al mar, al viento y a la tumba.

Para ti, político, que después de la carnicería irás a regocijarte con los restos de la desgracia o a inflarte al amparo de la victoria y tramarás una nueva infamia para que, cuando la Nación haya recobrado la salud perdida y sus venas hayan vuelto a hincharse, busques nuevas discordias que traerán una nueva aventura de odios y de envidias.

Para ti, artista pensador, que encuentras un campo admirable, donde puedes dejar volar tus fantasías...

Pero para aquellas viejas que no harán más que llorar, para aquellas mujeres pálicas, para aquellos pobres niños desamparados..., para aquellas pensiones solicitadas, para aquella luz de noche; para aquellas tristes máquinas de coser... para aquellos vestidos negros...

RUBENDARIO

Trabajadores: Suscribíos a «El Socialista» diario.

LOS OBREROS DE RIOTINTO

En las minas de Riotinto, Nerva, Campillo y Zalamea ondea la bandera inglesa, como si aquello fuese una colonia inglesa: para los socialistas y los hombres sensatos es más que una colonia, no inglesa ni esclava de los americanos, es un presidio, es una tiranía, es un crimen lo que está cometiendo dicha Empresa con los obreros al amparo de unas autoridades que están vendidas a la Empresa según sus tejes y manejes con el director y todos sus secuaces.

Desde que se organizó el Sindicato de Riotinto y los de sus alrededores, la Empresa vió en él un enemigo de los más grandes para sus dividendos, luego era necesario poner coto a organizaciones que se estaban desarrollando a fin de que su desarrollo no les pudiera molestar, como en la actualidad les está pasando, por no adaptarse éstos a la tiranía de aquella hiena que no tiene sentimientos humanos, con aquellos obreros que se sienten hombres con conciencia y no autómatas como lo habían sido hasta el presente, por no tener hombres que los guiasen para ayudarles a salir del estado en que estaban metidos por todos extremos deplorables.

Las organizaciones cada día fueron consolidándose más y haciéndose más fuertes en la resistencia a fin de derrumbar todos los obstáculos que se les opusieran para el desarrollo, no de sus ideas, sino de sus derechos que se ven mermados y restringidos siendo estos imprescriptibles e inalienables.

Allí han sufrido un sin fin de persecuciones de parte de las autoridades por influencias de la Empresa, como se ve lo que hacen con los concejales de Nerva, con los compañeros Egocheaga, Granados, Ordóñez (este último preso en la cárcel de Huelva) y todos los que han levantado el grito en contra de la tiranía de esa despótica Empresa que no tiene entrañas, como toda esa burguesía cerril que vive de la explotación del hombre por el hombre.

El Gobierno español se ve que no tiene fuerza y teme a la Empresa cuando ella que esta haga y deshaga cuanto le venga en gana y no le llame al orden como era debido, dada su misión si fuese un Gobierno con dignidad y vergüenza de mirar por los españoles antes que mirar por una compañía que viene no solo a explotar que es su misión, sino a cercenar los derechos y la libertad de los trabajadores.

Hay quien supone que está subvencionado por dicha Empresa, cuando la deja que cometa un sin fin de atropellos con aquellos honrados y pacíficos trabajadores que no los dejan ni que se reúnan en asambleas para deliberar la marcha de sus organismos sociales.

Con la crisis porque atraviesa España están sufriendo los trabajadores una hacinbre injusta a causa de la guerra europea de la cual no participamos; pero llega hasta a nosotros sus estragos según vemos hoy en el movimiento obrero y su desarrollo por la crisis.

Con motivo de la crisis porque atravesamos, fueron a reunirse en Nerva en una asamblea en la Plaza de toros 10,000 hombres y se suspendió por el alcalde, porque le dió la gana.

A los concejales no se les da posesión de sus cargos a pesar de las denuncias de Iglesias y Barriobero, y además se suspenden sesiones porque al monterilla lo tiene por conveniente.

Al compañero Ordóñez se le prendió porque a la Empresa no le convenía que éste estuviera en libertad porque trabajaba con tesón por los intereses obreros.

Como se ve, los mineros de Riotinto están perseguidos de la forma más inicua y rastrea que se puede enumerar en las luchas obreras: ya por la Empresa que no les reconoce ningún derecho que merezcan sus capitales (que se ha amasado con el sudor del obrero), ya por el Gobierno que padeciendo una debilidad grandísima ante la poderosa Empresa dobla el espinazo como humilde servidor.

Si el Gobierno español no toma las medidas que es debido tomar como parte interesada entre el capital y el trabajo, no debe de quejarse si estallara un conflicto del cual habría de sufrir la Empresa el Gobierno y los obreros.

Y dada la persecución de los mineros éstos se están demostrando demasiado prudentes ante la criminal Empresa y ante el Gobierno español, que se muestra indiferente a los atropellos de que son objeto los obreros.

Trabajadores: ingresad en los sindicatos y hacedlos fuertes para terminar con ese monstruo que se llama capitalismo y Estado, que son una misma cosa.

ANDALUZ

Bujalance 20-11-14.

Los obreros del puerto

Compañero Director de EL OBRERO BALEAR.

Espero dará cabida en el periódico de su digna dirección a las siguientes líneas:

A todos los trabajadores de la Compañía Islaña, de la carga y descarga de los buques, se va haciendo imposible poder resistir las calamidades que estamos pasando, ya que ni esclavos lo resistirían puesto que los esclavos eran personas y mucho menos de resistir es por hombres libres del siglo xx y todo es debido a las malas artes del capataz Damián Moragues, que tiene las entrañas de tiburón.

Todos los malos ratos que nos da, es porque no pudo hacer morir de hambre a los trabajadores antes de la huelga, así que ahora nos quiere hacer morir de calamidades, porque en ningún punto de España ni fuera de España, hacen trabajar lloviendo pues, aquí todos los días pasados que ha llovido tanto hemos teni-

do que trabajar y muchos están enfermos de resfriados. También manda tapar las cargas cuando llueve pudiendo taparlas antes de llover así que ocasiona bastantes pérdidas al comercio. Pero lo que nos interesa directamente es la defensa de nuestras vidas pues, de todos los inconvenientes citados como él lleva zapatos de goma y paraguas y sino está dentro el buque, no le importa a su egoísmo que los obreros se mojen, ni si se mueren de un catarro y si el señor director don Sebastián Simó, cree que eso es justo diré que ha tenido la misma nodriza de ese maldito capataz y sino que venga dios y lo vea.

Por otra parte, diré que también protestamos enérgicamente de lo que nos está pasando con el cobro de nuestros jornales. Todos los sábados cobramos en calderilla y a todos los cartuchos faltan de diez a veinte y algunos treinta céntimos. ¿Le parece bien al señor Director y a los señores de la Junta, que después de pasar tantas calamidades y mojaduras tengamos que tener un tanto por ciento de descuento? Ya sé que dirán estos señores que los cuenten, pero tengan en cuenta que no puede ser, porque no bastaría toda la noche para pagar y si lo contamos fuera del local da vergüenza y luego podría resultar que se nos atribuyese a nosotros aunque el capataz, si lo duda no dice nada, pero a los esquirols después no les da trabajo en unos días—si es alguno de estos el que ha reclamado—y si le piden diez, después les hace perder veinte. De todo, a mi entender, tiene la culpa el capataz, pero como él cobra en plata, no hace caso de los apuros de los trabajadores, pues a los únicos que atiende son a sus adulones y éstos están relativamente bien, porque muchas veces cobran también en plata y como él no da cuenta a su tan amigo don Sebastián Simó, para que ordene que cuando los almacenistas hacen el pago de sus cargas les pesen la calderilla, resultan estos inconvenientes.

Sobre todos esos extremos llamamos la atención del señor Presidente, persona honrada y de buenos sentimientos, por lo que esperamos pondrá fin a estos males tan grandes, cosa que todos los trabajadores del muelle le agradeceremos y en

caso de no ser así, podremos decir que este «buen» capataz Damián Moragues, en el muelle es un segundo kaiser de Alemania.

También hemos de decir a los obreros que se unan cada día más fuertemente, ya que en definitiva ha de ser la unión la que ha de librarles de todas las injusticias.

Suyo y de la causa del trabajo.

Un Obrero del muelle

Los jóvenes socialistas deben ser exageradamente cumplidores de sus deberes en las Sociedades de resistencia.

ACCIÓN SINDICAL

Los obreros zapateros

En la reunión que «La Igualdad» celebró, en la que había convocado todo el oficio, el jueves 26 del que cursa, acordó los siguientes extremos:

- 1.º No aceptar la tarifa presentada por los señores fabricantes; y
- 2.º Convocar al gremio para el próximo martes, día 1.º del venidero diciembre a las ocho y media de la noche.»

De la Región

De Lluchmayor

El pasado domingo 22 del actual, hubo velada en el local de la Escuela obrera organizado por el compañero que la regenta, Juan Monserrat.

El mismo compañero explicó una conferencia sobre el tema «El programa socialista», que resultó una acerba crítica del régimen burgués y de las tres instituciones que lo apuntalan y sostienen.

Juan Monserrat, como de costumbre, consiguió durante su conferencia que duró más de una hora, mantener sin el

más mínimo decaimiento el interés del público, que seguía sus pasajes sin pestañear, tan clara y terminante era la argumentación que aducía en apoyo de las razones que iba exponiendo.

Al terminar fué ovacionado.

La velada estuvo amenizada por el fonógrafo del «Centro obrero».

El Corresponsal

Gran Velada

Mañana domingo, a las 8 y media en punto, la Juventud Socialista, celebrará una gran velada, literaria musical en su domicilio social, Sindicato, 124, terminando con el acostumbrado baile de salón.

A la indicada velada se invita al público en general, y a los socios en particular. El programa a realizar es en extremo escogido por lo que se espera será del agrado de la concurrencia.

La Comisión.

LIBROS Y FOLLETOS

Hemos recibido *El derecho a la guerra*, primera parte, *La guerra capitalista*, por E. F. Egocheaga, folleto de 16 páginas. Se vende al precio de 10 céntimos.

La traición de un amigo por una mujer, drama en dos actos y en prosa, por Damián Felíu y Salvá. Se vende en esta Administración al precio de 1 peseta el ejemplar.

Suscripción pro «El Obrero Balear»

Suma anterior 65,70 pesetas.
Francisco Roca 0,20.—Honorato Busquets 0,15.—Félix Gracia 0,10.—Antonio Rexech 0,10.—Jaime Marí 0,15.—Pedro Culabram 0,10.—Vicente Torres 0,20.—Suma 1 peseta.
Total general 66,70 pesetas.

Imp. «La Colectiva».—Sindicato, 124

El Obrero Balear, se vende: En el kiosco de la plaza de Cort y en el Café del Centro Obrero, Sindicato, 124

IMPRESA

La Colectiva

En esta casa se confeccionan toda clase de impresos á una y varias tintas.

Periódicos y Revistas ♦ Carteles y Programas

Para los encargos dirigirse en la Federación de Sociedades Obreras: Sindicato, 124 ent.º—PALMA.

NOTA.—En este establecimiento también se admiten toda clase de encuadernaciones y sellos de caucho.

OTRA.—Se admiten suscripciones para el periódico «El Socialista» y de la revista ilustrada «Acción Socialista»

EL SOCIALISTA

Organo del Partido Obrero

Redacción y Administración: FUENTES, 4

SUSCRIPCIÓN.—Madrid: un mes, 1 peseta.—Provincias: trimestre, 5 id.—Extranjero: 10 id.

Número suelto, cinco céntimos

PAPEL DE FUMAR

Primero de mayo. Calidad superior

REPRESENTANTES: REXECH-TUDURI :: Obrero de Bañeras ::

Los socialistas y proletarios deben usar siempre el papel de PRIMERO DE MAYO. Caja con 100 libritos, con estuche 3'50 Pedidos á los representantes, Sindicato, 124.—Palma.